

NORTE NOS ENSEÑO A TENER UNIDAD

VANGUARDIA

VIERNES 21 DE OCTUBRE DE 1938 NUM. 291

EL HEROISMO DEL NORTE NO FUE ESTERIL

Por Francisco Ortega
Comisario
Inspector
del
Ejército de Levante

Hoy hace un año que el Norte fué ocupado por las hordas de la invasión. Tropas regulares italianas, aviadores, artilleros y otros técnicos alemanes; fuerzas marroquíes, junto con los indios indígenas de la invasión, terminaron la invasión de aquel querido trozo de España.

Euzkadi, la Montaña y Asturias eran sometidas al fascismo por la fuerza de las armas. La resistencia militar no acababa, de los modos, con la resistencia. En las minas asturianas, en los montes vascos, la lucha continuaba. A la acción de las armas ha pasado la de los guerrilleros, la de la resistencia pasiva, el sabotaje, la del odio al invasor, y todos los días, los españoles auténticos, amordazados por la invasión y sus agentes, encuentran medios de expresarle su resistencia, su odio más firme.



Pero al recordar el aniversario de la caída del Norte, no podemos detenernos sólo en la evolución sentimental de los que caímos, de los que aun luchan contra las fuerzas negras de la opresión. Nuestra consecuencia tiene que ser mucho más importante, lo que vamos a examinar someramente las causas de las dolorosas pérdidas que allí sufrimos.

La causa inicial de la caída fué la pérdida de Irún, primer contingente que nos originaba la nefasta política de No Intervención, causa que impedía nuestra comunicación terrestre con Francia un abastecimiento regular desde el exterior.

La falta de unidad ayudó también a la caída del Norte. La diversidad de gobierno estaba desperdigada en diferentes organismos. Euzkadi, Santander y Asturias debieron tener un organismo unificado de dirección, con la supervisión del Gobierno de la República. Esta misma falta de unidad de Gobierno originó diversidad de milicias, que no acertaron a plasmar en el crisol del Ejército regular. La falta de un trabajo político intenso originó situaciones de otro modo hubieran permitido una acción más eficaz y hubieran aplazado, si no totalmente evitado, la evacuación del Norte.

Las lecciones del Norte, no obstante, enseñaron mucho a todos los que luchamos contra la invasión. Nos enseñó que sin la unidad estrecha no es posible la victoria. Nos enseñó que, sin un verdadero mando único, no es posible arrojar a los invasores de nuestro suelo.

La caída del Norte, en fin, aceleró la organización del Ejército regular, la unidad de todos los antifascistas, impulsó la fortificación y corrigió defectos que aún teníamos. De ello sacamos consecuencias que nos llevaron a la actual y justa política de resistencia.

Al recordar hoy a los caídos, a los que gimen bajo el terror fascista, hacemos nuestra más solemne promesa de luchar hasta la victoria, que nos permitirá arrojar a los invasores, libertando el Norte, como los demás territorios de España en poder de la invasión.

Parte de Guerra en 3.ª página

LOS TRES PRESIDENTES



LOS PRESIDENTES DE LA REPUBLICA, DE EUZKADI Y DE CATALUÑA, EXPONENTES DE LA UNIDAD NACIONAL, REPRESENTAN TAMBIEN LAS ASPIRACIONES DE LIBERTAD QUE SIENTEN LOS PUEBLOS DE ESPAÑA, QUE UNIDOS, LUCHAN CONTRA LA INVASION Y QUE JUNTOS COLABORARAN EN LA RECONSTRUCCION DE LA ESPAÑA VICTORIOSA EN LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO Y LA INVASION EXTRANJERA

Hace un año que Euzkadi, Santander y Asturias, cayeron en poder de Hitler y Mussolini.



LAS ARMAS ESPAÑOLAS RECOBRARÁN TODO EL TERRITORIO QUE NOS ROBARON LOS INVASORES.

EN EL ANIVERSARIO DE LA PERDIDA DEL NORTE

Por LEOPOLDO MENENDEZ
General jefe del Ejército de Levante

Se cumple hoy el primer aniversario de la pérdida del Norte de España. Aun cuando no estuve en las operaciones que se desarrollaron en aquella parte del territorio español, conozco de sobra muchos de los hechos heroicos que allí realizaron abnegados defensores de la República española, como tengo, asimismo, visión exacta de cuanto aconteció, y por eso quiero, en este día, por medio de estas líneas, enviar un saludo cariñoso a todos mis compañeros de armas que defendieron aquella porción de tierra española, hoy en poder de los rebeldes e invasores, que va unido a la admiración que, como soldado y español, sentí, y hoy siento con más intensidad, por su conducta ejemplar.



El día que el triunfo de las armas republicanas termine la guerra, única forma en que, a mi juicio, puede terminar; que con sosiego y una perspectiva más amplia puedan enjuiciarse y examinarse serenamente los hechos y conductas, tengo la seguridad que el pueblo español hará verdadera justicia a aquellos defensores de la Libertad, que escribieron páginas inolvidables en el libro de la Historia de nuestra Independencia.

Muchos de aquellos bravos luchadores han estado, otros están actualmente, a mis órdenes. He tenido ocasión de conocerlos muy de cerca. Veo su conducta sin tacha, su austeridad, su entusiasmo por la causa, su fe en el triunfo, a prueba de todos los desgarrones que han tenido que sufrir en su ser íntimo, cuando la fortuna no les acompañó, y por eso, porque los conozco y porque sé, asimismo, cómo sucedieron muchos hechos, y no precisamente por ellos, he podido juzgar y apreciar, en su exacto valor, el alcance del esfuerzo que realizaron. No necesito darles alientos: les sobran, y mirándoles a ellos se siente uno alentado, si en alguna ocasión decae el ánimo; por eso únicamente quiero, como anteriormente decía, que reciban un cariñoso saludo de este compañero de armas, que nació en un pueblo de Euzkadi y siente un profundo amor por su patria chica, razón del muy grande que siente por España. Un recuerdo cariñoso también para los que allí gimen doloridos con el ansia de verse rescatados, y una promesa firme de todos los que luchamos por la Independencia de España, de no cesar en nuestro esfuerzo hasta conseguirlo.

PAGINAS DE UN DIARIO SOBRE LA GUERRA EN EL NORTE

I MUCHACHA VASCA SONANDO FRENTE AL MAR

Ayer se perdió Bilbao. Hoy empieza a circular la noticia por Santander. Yo creo que la gente no se da cuenta perfecta del alcance de la realidad. Hasta ahora, las consecuencias son de tipo civil. Al puerto montañés están llegando continuamente barcos menudos, ágiles pesqueros del Cantábrico, llenos de mujeres, ancianos y niños que huyen del fascismo. Llegan al puerto, para vivir de momento sobre la piedra del muelle para dormir junto al agua, para soñar frente al mar.

La muchacha vasca es joven. Sus cabellos, negros como cipreses, recuerdan el silencio de los cementerios castellanos. Tendida sobre la húmeda piedra del muelle, sirven de almohada sus esbeltas manos. Parece estar durmiendo. Son las siete de la mañana del día 20 de junio. Y, dormida, sonríe, humildemente, como si persistiera su soledad eterna.

La muchacha vasca está soñando frente al mar. Ni el más ligero sonido recuerda que acaba de suceder una inmensa tragedia, que estamos en vísperas de sucumbir definitivamente, que se estrecha la tierra bajo nuestros pies, que la sangre va dejando huellas de heroísmo. La muchacha sueña. Por un momento, estoy tentado de despertarla, o de buscar una manta para evitarle el frío. ¿Será feliz así? ¿Encontrará alojamiento en este Santander desconocido para las víctimas de la guerra?

En su rostro delgado, la sangre gime lentamente. La muchacha vasca duerme bajo un sol intenso de amanecer. Pero el tiempo ha muerto al morir Bilbao. La soledad es cada vez más íntima. La sonrisa,

más clara. Después de ochenta días, después de los últimos ochenta días de Euzkadi, el mundo, la vida, la muerte, son una vasta llanura. Después, las piedras son blandas al tacto, el otoño parece florecer, el bombardeo se convierte en caricia, y sólo morir es la ambición del corazón quebrado.

Bilbao se ha perdido. Las casas de Santander abren sus puertas. Hace ya varios días, muchos refugiados pasan el día dentro de los cines santanderinos, descansando lo que se entiende por dar descanso a los refugiados—de los días de martirio y crimen sufridos a la sombra de las alas tentonas e italianas. ¿Qué edad tendrá la muchacha vasca? ¿Quince, diecisiete o veinte años? Sonaron dulcemente los versos del poeta:

*«Ella sigue en su baranda,
verde carne, pelo verde,
soñando en la mar amarga.»*

Hasta ahora no me había acercado a ella. La dejaba dormir. No quería romper su sonrisa. Pero el gemido de las sirenas, súbito, anunciaba un nuevo crimen. La muchacha vasca seguía soñando. Cuando quise despertarla, de todos los rincones salieron gritos, de todas las esquinas brotaron niños, buscando el refugio. Ni el ruido de la muchedumbre alborotada logró turbar el ritmo de su sueño. Y pasaron horas, días pasarán, meses, años: la muchacha vasca seguirá durmiendo, mientras el mar se confunde, dolorido, con la sangre vasca.

Agua y sangre, sal y hierba quemada por las bombas enemigas. Mientras una muchacha vasca sueña eternamente frente al mar, en un camino cualquiera, a la puerta de un caserío casi en ruinas, llora una vieja mujer.

Santander, 20 de junio de 1937.

II

Veinticuatro horas más. El sol se ha puesto como todas las tardes. El bombardeo habrá cesado ya en los frentes. El fusil del miliciano, lleno del polvo de los bombardeos del día y del calor del sol vertical, se preparará para el contraataque. Con el fuego del combate, las ratas corren entre las rocas, y hasta las pequeñas lagartijas habrán perdido su cola. Aquellos maizales, ya casi maduros, a la izquierda de la carretera, entre Panes y Allés, serán una ceniza negra, que cuando se pisa produce escalofríos.

Porque así es esta guerra en el Norte. Cuando el sol se oculta, cuando nadie ve a nuestro Ejército, cuando la noche es profunda y oscura, sobre las cotas negras, con las rocas agrietadas y desprendidas, el olor a pólvora, y las bombas de mano se adueñan del paisaje. El coro confuso, ronco, de las voces del pueblo—¡qué voces tan puras el 15 de junio en Bilbao, cuando los batallones asturianos llegaron a la capital de Euzkadi dispuestos a defenderla, cantando "La Internacional"—, como si brotara del fondo de la tierra, eleva sus cánticos proletarios a la media noche, avanzando, luchando, mientras la infantería fascista huye... Los altos picos perdidos a las dos de la tarde, vuelven a ser nuestros.

Pero el sol se filtra nuevamente por los ojos del miliciano. Ya no canta. Se pega fuertemente al terreno, como si quisiera besarlo. Su mirada, de vez en cuando, quie-

re adivinar algo en el cielo. Su oído se cerciora de que reina el más bello de los silencios. Un pájaro, ajeno al mundo y a los heroicos asturianos, ilustra el silencio con sus melodías en la fresca alborada estival. Pero...

—Ya son las siete...
—La hora se acerca...
—Ayer, a las siete y media...
—No tienen horas...
—Calla...

Pero no. Todavía no. El silencio prosigue la marcha que se imponen las miradas impacientes consultando los relojes. Y alguien ha encontrado un periódico de León en la trinchera. En su huída, los fascistas lo dejaron allí. Un camarada lee, a media voz:

—"Hoja Oficial del lunes... León... Agosto... Segundo año triunfal"...

—¡Cabrones!

—... "Las fuerzas nacionales, en su marcha triunfal sobre Asturias, liberaron los pueblos de..."

—¡Sigue!

—... "A pesar de la resistencia de los rojos..."

—¡Hijos de puta!

—¡No sirve ni para limpiarse el culo! ¡A mí me daría asco!

—Callad...

Un ruido, allá por el horizonte

—¿Cuántos?

—No sé...

—¡A tierra!

La vida que había despertado la curiosidad en torno del periódico de León se ha convertido nuevamente en un silencio sepulcral, con el fin de despistar a los alemanes que observan esta tierra extraña para ellos.

Son los diez y ocho aparatos "Junker" que estrenan el cielo todas las mañanas. La trinchera gime bajo las bombas, y parece como si toda la tierra se hiciera estrecha, como una garganta humana de la que ya no pueden salir los gritos de angustia.

—Las trincheras son como las escupidoras. ¡Nunca se acierta!

Y al decir esto, el soldado se reía a carcajadas. Y la risa le deformó la cara, y por su boca empezó a salir una saliva espumosa; cayó al suelo; un quejido, más fuerte que todas las explosiones, fué de oído en oído; se llevó la mano seca a la garganta, cuyas venas se hinchaban más y más; su risa se hizo seca, como la tos; un temblor rápido se apoderó de todo su cuerpo.

—Julán, Julán...

No contestó a la voz del sargento, que le sujetaba la cabeza. Se la movió con frenesí sorprendente; le vació el agua de la cantimplora sobre el rostro, no sé si desfigurado o transfigurado: su expresión se tornó dulce, su respiración, normal; su palabra, como el sonido más sereno—con ese acento musical que imprimen los asturianos al castellano—, preguntó, igual que al despertar de un sueño, por su madre... Le incorporaron; volvió a caer a tierra, y Julán comentó con tono amargo:

—¿Desde cuándo tengo las piernas como corchos?

En la ambulancia, Julán ha sido trasladado esta tarde al hospital de Cangas de Onís. Y no deja de preguntar por su madre...

En el hospital, alguien habló de Panes. Y Julán lloró mucho al oír el nombre del pueblo asturiano. Y dejó de preguntar por su pobre madre. ¡Oh, profunda tragedia del Norte!

Cangas de Onís, 1 septiembre 1937.

VANGUARDIA
Aparlado 199 Valencia



Junto al vasco oscuro de la muerte que ha vertido sobre Euzkadi el fascismo invasor, el vasco vivo se yergue como un roble, como un monte, para vengar el crimen de su Patria. Los puños crispados en la agonía se hermanan con el puño en alto del Ejército Popular y constituyen la promesa y la garantía de nuestra victoria.

III

Dos evadidos de Santander han cruzado la línea de vigilancia enemiga y se han presentado en nuestras filas. Son un anciano y un niño. Militarmente se los califica, en la ficha de Información, de apátnos.

El rostro del anciano, hombre alto y fuerte todavía, a pesar del pelo blanco que le cubre la cabeza, refleja el terror de los pocos días que lleva el fascismo dominando en Santander.

Inmediatamente y sin piedad, se procedió a la limpieza. La Plaza de Toros sirve de cárcel. Cuerpos humanos, cuerpos demerados por la lucha en el Norte yacen, confundidos y turbios, sobre la arena de la Plaza. ¿Se acuerdan de Badoz? ¿Correrán la misma suerte? El fascismo necesita las plazas de toros para divertirse. Pronto, tal vez no quede nadie; las ametralladoras segurarán las vidas del pavor; el fascismo quiere diversión.

—¿Son padre e hijo?

El anciano nos refiere la historia, triste y sencilla, del niño. Desde Reinosa viene huyendo del avance enemigo, buscando el conculco, la paz. El 14 de agosto, cuando el enemigo, con su brutal bombardeo de Reinosa, inició la ofensiva en Santander, el niño quedó huérfano de padre y madre. Entre los escombros, medio ciego, medio afixado, salió, de noche, cuando el bombardeo cesó y cuando del frente volaban ambulancias. Empezó a andar, instintivamente, en dirección a Santander. Bárcena de Pie de Concha, Las Fraguas, Torrelavega, Barreda. La aviación, con su imagen siniestra, corre más que las piernas de un niño de once años.

En Santander se unió al anciano, que lo vio en la calle. Se concertó, solo. El viejo anciano de tener noticia de la muerte de sus dos hijos, y decidió huir del odioso fascismo.

Ahora se nos presenta: pobre en informes de tipo militar; rico en reflejos políticos del campo fascista. La Guardia civil ha aparecido nuevamente. El tricrónico armoniza con los trimotores. ¡Maldito fascismo!

Los dos, al presentarse, hacia las nueve de la noche de ayer, en nuestras posiciones, han recibido dinero. El niño llegó al Estado Mayor comiendo chocolate. Sólo el pan no había llegado al frente.

La generosidad de nuestros milicianos no sorprende a nadie. La lucha hace generoso al hombre. Que es escuela la soldadesca donde el mequino se hace franco y el franco pródigo, y si algunos soldados se hallan miserables, son como monstruos: que se ven raras veces... Esta cita del Quijote prueba que la magnanimidad nace en los hombres con el peligro. Nunca fué ejemplo de liberalidad ningún héroe. ¡Y qué pureza de espíritu la del combatiente!

Ribadesella, 5 de septiembre de 1937.

Las duras jornadas del Norte

Por el mayor FRANCISCO CIUTAT

El Norte de España, herido de muerte en Santander, en agosto, mantuvo ánimos para escribir aún, con el resto de su sangre, la historia de dos meses de lucha que es un diario trágico de sacrificios, cuyo sentido heroico no ha trascendido aún y no ha sido comprendido, porque es difícil que los hombres, sin la ayuda exterior de los imagineros, que visten y realzan los hechos, para incorporarlos a la historia o a la leyenda, logren situarse en el ambiente crudo de las situaciones verdaderamente trágicas en que la lucha no tiene otros estímulos que los frios reactivos del deber, motor bueno para individualidades aisladas o masas selectas, pobre para impulsar multitudes que precisan sentir más próximo y caliente el acicate y en que los términos de la ecuación de actividad requieren coeficiente corpóreo de densidad: la elocuencia de Sancho.

Y, sin embargo, fueron masas las que se galvanizaron por el frío imperativo que había a las nobles conciencias y sobre el fóbido inmortel de las tierras mártires. ¡Picos de nuestra Asturias, llorados con sangre! Los restos del Ejército del Norte luchaban con ánimos firmes.

Algunas cifras dicen más que muchas frases:

Menos de 8.000 eran los hombres de Galán e Ibarrola que se llamaban C. de E. XIV; Cristóbal, Bravo Recalde, Marguina, Juanín, Garzabal, Arriaga, Víctor, saben de aquello. Menos de 24.000 eran efectivos totales del Ejército; Prada, Linares, Galán, Ibarrola, Fernández, Caravera, D. C. A., 5 ametralladoras «Oerlikon». Aviación: Hasta fines de septiembre hubo una escuadrilla de monoplanos y algunos biplanos; luego... unos nombres para la Historia. Frente, aproximadamente, 450 kilómetros de extensión, en su desarrollo total.

Los hospitales carecían de material sanitario y no podían ofrecer asilo seguro a los heridos, porque eran blanco diario y seguro de la aviación extranjera.

Las municiones escaseaban; faltaban ya, en absoluto, para el



C. 75 Ansaldo, para el C. 77, para el fusil de 11 mm., para los de 8 mm.; escasea el explosivo y las espoletas.

Todos los horizontes se velan cuando el bloqueo se estrecha más y más; algunas materias primas faltan, y, sobre todo, la mano de obra.

Los hombres se agotan en el volcán del frente oriental; en el XIV Cuerpo, en primeros de septiembre, el enemigo pasaba el Sella por Cangas; en atropellada mezcla con los últimos héroes de Carrocera y Asturias, se aferra a la sierra de Fito, como recurso último; allí, Infesto; unos pasos más, y el Berrón; Gijón aislado de Sama y la Felguera; la punta vibrátil de Oviedo enhebraría en el nuevo frente rebelde, dividiendo el Ejército, ya de suyo depauperado.

Galán necesita un promedio de 400 hombres por día, para cerrar las filas de sus 7.000 héroes, y al Fito acuden los hombres de 40 años a recoger los fusiles calientes de los caídos. Cada nuevo soldado había dado ya algún hijo para la guerra, cada nuevo soldado

traía luto de hijos en su corazón y recuerdo de hogar.

Juanín sabe de aquellos hombres viejos, 140 años de mina, de piel arrugada y morena, cabezas y manos santificadas en el trabajo, cuerpos macerados por mil persecuciones, sabios en hambres y golpes, veteranos de los cárceles, vanguardias venerables de nuestro resurgir.

Ibarrola vió también cómo el humo de las explosiones nublaba el Mirador del Fito y hacía desaparecer, en dramáticas piruetas, las canosas cabezas. Y en el Santuario más íntimo de mis emociones conservo eternamente fresca la imagen de aquellos hombres bajando, desalentados, las pendientes, sembradas de metralla, con un trágico interrogante en la mirada, viejos fusiles descalabrados, anémicos de carga, contra aviones nuevos, continuamente renovados. Y siento todavía, y sentiré siempre, lágrimas en mis ojos y opresión en mi espíritu al recordar nuestro encuentro con ellos; la dócil reacción de hombres a los que se pedía sencillamente el sacrificio inmediato de sus vidas y que, sin otra exhortación, volvían cara al enemigo y marchaban de nuevo, con impetu reafirmado, a lucha tan desigual.

Trajecitos azules remendados, deslucidos; cuerpos vencidos por una vida dura de trabajo, flor y esencia de humanidad en tránsito de superación. A vosotros debo, mártires de Asturias, la visión suprahumana que anima el recuerdo en que se apoyan mis firmes esperanzas y que disipa vigorosa las nubes de los días duros. Por vosotros y en vosotros tuvo la epopeya de vuestros hijos un digno fin.

Después de esta última convulsión agónica, faltaban cuerpos en Asturias para abrigar los invencibles espíritus, y quedaron descarnadas, por los valles y los picos, las ansias de libertad, recorriendo el vía crucis del martirio del Norte.

Asturias, Santander, Euzkadi, testigo de vuestra inmortal grandeza, os rindo tributo fervoroso en este aniversario de la guerra, cada nuevo soldado

Ayuntamiento de Madrid

REUNIO EL COMITE DE ENLACE MARXISTA

Se acuerda exteriorizar su adhesión al último discurso del Dr. Negrín recomendando la UNIDAD MUNDIAL DEL PROLETARIADO CONTRA EL FASCISMO

Barcelona, 20.—Se ha reunido el Comité de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista, reunido por Huerta, el primer secretario por Cabo Giorla y Manso, acordando, entre otras cosas, dar cumplimiento a la decisión de la reunión en orden a la realización del programa de acción común presentando a la próxima reunión del día 28 los proyectos de ambos partidos para la discusión.

Se acuerda conjuntamente con la Unión de Conflictos, compuesta por Eduardo Castillo y Angélica, del Partido Socialista, y de Larrañaga y Florencio Soler del Comunista, con el fin de dar estas las orientaciones precisas para su trabajo.

Dice el Presidente de la República

«La gesta del Ebro llega a lo sublime»

Barcelona, 20.—Con ocasión de la Fiesta de la Raza, el presidente de la República escribió una cuartilla para «El Combate», periódico del Ejército. En mi discurso del día 18 de julio del año actual expuse, una vez más, la opinión que me merece el Ejército Popular de la República. Repite lo que entonces dije, y añade: Desde que pronuncié estas palabras a hoy, el Ejército de la República no ha hecho más que crecer en gloria. La gesta del Ebro llega a lo sublime».

La C. N. T. contra todo ataque a la unidad y contra los manejos de los traidores

Valencia, 20.—Se ha reunido, en sesión extraordinaria, el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo. Se discutió la situación política internacional, la marcha de la política exterior y de la guerra. Después de un análisis minucioso de todos los asuntos, adoptó los siguientes acuerdos:

Con profundo disgusto todos los discursos y notas que puedan producir, directa o indirectamente, una relajación en la moral de la vanguardia y en el espíritu combativo de nuestros soldados, de los que con sus manifestaciones tan pie a creencias erróneas o mal informadas.

El Subcomité Nacional, en nombre de la Organización Confederada, se representa y de sus millo-

nes de afiliados y combatientes, no permitirá que se tergiverse el espíritu que anima al pueblo español en su lucha por su independencia.

El pueblo italiano contra su bárbaro opresor

contra el fascismo y para aumentar y mejorar la ayuda a España. Se acordó, igualmente, organizar, en momento oportuno, dos grandes actos públicos en Madrid y Barcelona para exponer al pueblo cual es la actitud del Gobierno de Unión Nacional, entusiastamente secundado por ambos partidos.

Por último, se estimó necesario hacer pública su cálida adhesión al discurso pronunciado el día 14 del actual por el jefe del Gobierno, doctor Negrín.—Febus.

Nuevas manifestaciones de solidaridad con la República española

Barcelona, 20.—El Comité de Ayuda a España en la República Argentina ha comunicado al organismo central en envío del importe, en metálico, de la recaudación del mes de septiembre, que asciende a 1.554.907 francos en efectivo y 719 fardos de viveres y efectos, que representan una suma aproximada de 100.800 francos, figurando entre estos géneros carne en conserva, trigo, harina, jabón y artículos sanitarios.

También se celebran, en la República Argentina, actos en pro de la campaña de invierno. En uno de ellos, que ha tenido lugar en el Luna Park, de Buenos Aires, se recaudaron 145.500 francos, por iniciativa del señor Blasco Garzón.

Según el «Daily Herald», Mussolini no retirará más tropas de España

Nosotros arrojaremos de nuestra Patria a los extranjeros

Londres, 20.—El «Daily Herald» de esta mañana ataca duramente en un artículo a Chamberlain.

El órgano laborista dice que Chamberlain ha resuelto poner en vigor próximamente el acuerdo con Italia.

«Las tentativas para obtener que Mussolini retire una cantidad mayor de soldados de España, no han

La campaña anticatólica hitleriana adquiere mayor amplitud

Berlín, 20.—El ministro del Interior ha prohibido a las autoridades civiles que nombren oficialmente representantes a las solemnidades eclesíásticas, aunque sea con motivos ocasionales, tales como la visita de un obispo, peregrinaciones o fechas señaladas.

También se prohíbe a las autoridades civiles, la colocación de banderas nacionales para las fiestas religiosas.—Fabra.

Viena, 20.—Las autoridades nazis han retirado al arzobispo de Salzburgo el derecho de vigilancia sobre la enseñanza en las escuelas católicas de dicha región.

El nuevo Consejo regional nazi, justifica la resolución en que las últimas experiencias políticas no garantizan que la enseñanza confesional ejercida por el arzobispado de Salzburgo esté conforme con las teorías hitlerianas y, por consecuencia, queda la Inspección a cargo de las autoridades laicas.—Fabra.

El pueblo italiano contra su bárbaro opresor

Milán, 20.—Hasta ahora no se ha sabido que la víspera de la caída de Mussolini a Verona, se perpetraron dos atentados. En el primer edificio del fascio local, que el «duce» debía inaugurar, explotó una bomba, y el mismo día fué encontrado un nuevo artefacto en los locales del Cuestura.

La policía ha efectuado más de mil detenciones sin lograr encontrar a los culpables.

Rechazamos un golpe de mano y conquistamos una cola

PARTE OFICIAL DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA

ESTE

En la madrugada de ayer fué totalmente rechazado un golpe de mano de las fuerzas al servicio de la invasión en la zona del Ebro.

Hoy la actividad registrada carece de importancia.

EXTREMADURA

En el sector de Puebla de Alcocer, las tropas españolas conquistaron brillantemente la cota 391.

Demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

En la mañana de hoy, diez trimotores italianos «Savoia 81» bombardearon algunos puntos de la zona Norte de Cataluña, causando víctimas.

A las 19'35, un hidro extranjero lanzó varias bombas en la zona portuaria de Barcelona.

tenido éxito. Por lo tanto, el ministro de Negocios Extranjeros, lord Halifax, está dispuesto a considerar la retirada de diez mil soldados italianos como un arreglo de la cuestión española y a poner en vigor el acuerdo firmado en Roma el 16 de abril, como también a reconocer la anexión de Etiopía a Italia. Existe una doble razón para esta decisión: primera, gravedad de la situación en Palestina. En efecto, existen numerosas pruebas de que la propaganda italiana, el dinero italiano y las intrigas italianas tienen mucha importancia desde hace varios meses en Palestina. Chamberlain cree que una vez puesto en vigor el acuerdo angloitaliano, todas estas cesarán y la situación quedará más fácil; segunda, el deseo de Chamberlain de continuar por el camino tomado en Munich de realizar un acuerdo entre las cuatro potencias, acuerdo para el cual es condición esencial la cooperación de Mussolini. El primer ministro

NOTICIAS BREVES

Viena, 20.—Unas mil personas se manifestaron ante el palacio del Arzobispo de Salzburgo, monseñor Waiza, gritando: Que lo expulsen; no queremos perros negros. Treinta nazis saquearon la Sinagoga.—Agencia España.

Washington, 20.—El «New York Herald», la «Tribuna» y el «Times» neoyorquino confirman que la ley de neutralidad será modificada muy en breve. Aseguran que Roosevelt estudia las modificaciones que ha de introducir en dicha ley y que estarán acabadas antes de la reunión próxima de la Cámara.—Agencia España.

París, 20.—Los dirigentes sindicales de la región parisina acaban de proponer una acción eficaz para la aplicación de la consigna del trigo y de la leche para la España republicana. Los trabajadores entregarán un salario horario por quince días, en beneficio de España.—A. I. M. A.



Vascos, montañeses y asturianos se unen hoy bajo la bandera de la independencia nacional para librar, con las armas y con la sangre, del ultraje extranjero al Norte de España. También Levante tiene caminos que conducen a Bilbao, a Santander y a Gijón. Y este camino sigue hoy su cauce natural en la margen derecha del río Ebro. No es éste —lazo de agua y sangre— quien une Santander al Mediterráneo?

La posición de la U. G. T. en su reunión con la Internacional Sindical

Barcelona, 20.—Mañana viernes se reunirá en París una Delegación de la U. G. T., integrada por José Rodríguez Vega y Felipe Pretel, con la mesa de la Federación Sindical Internacional, que la componen Citrine, Scheveas, Jouhaux, Stalitz, para examinar en esta reunión la situación de España.

La delegación de la U. G. T. expondrá en esta reunión la línea de conducta que se ha trazado en los plenos de la misma y hará saber a la F. S. I. la necesidad de que con respecto al conflicto español es preciso no apartarse de la re-

solución aprobada en las reuniones conjuntas de las dos Internacionales, celebradas en el mes de marzo, cuando aconsejaban en defensa de los legítimos derechos de la República española, que las secciones debían estar dispuestas a secundar toda clase de medidas, incluso militares, para poner fin a la agresión alemana e italiana. También se expresarán en el sentido de que se forme un bloque en el que estén agrupadas las organizaciones proletarias y democráticas del mundo entero, ya que así será la única manera de contener al fascismo y asegurar la independencia y el prestigio de libertad y democracia de los pueblos, poniendo de relieve las tristes experiencias de Austria, Checoslovaquia, China y España.

Expondrán también su firme decisión de oponerse a todo compromiso de pacto, manteniendo a este respecto la actitud del Gobierno, reflejada en los discursos de su presidente, doctor Negrín.—Febus.

Los 10.000 italianos inútiles que Mussolini retiró de España

Nápoles, 20.—Esta mañana fondearon en este puerto los barcos «Cerdeña», «Colombo», «Piamonte» y «Calabria», que traen a bordo los diez mil «voluntarios» retirados por orden del Gobierno italiano, de la España rebelde.

La Internacional Socialista contra los acuerdos de Munich

Bruselas, 20.—La Ejecutiva de la Internacional Obrera Socialista ha terminado anoche sus trabajos, después de aprobar una resolución que dice especialmente:

«Los delegados de los partidos afiliados, han cambiado informes sobre los acontecimientos internacionales recientes. La Internacional hace notar que los acuerdos de Munich fueron elaborados sin técnicos por una conferencia que no se parecía en nada a la reunión en país neutral sugerida por Roosevelt. Fueron firmados sin que Checoslovaquia hubiera sido invitada a hacerse escuchar. Constituyen la aprobación de un «diktat» y acrecienta el prestigio y la fuerza de un dictador y debilita militar, económica y moralmente a las democracias europeas, lo que agrava la situación internacional y aumenta los riesgos de guerra.

Una de las causas de la evolución nefasta de los acontecimientos europeos fué la debilidad de las fuerzas democráticas. Es deber imperioso de los partidos afiliados estrechar su unidad respectiva por un igual esfuerzo de claridad y franqueza. La Internacional les pide que exijan de sus Gobiernos el mismo esfuerzo de franqueza y claridad. Cada nación debe dar cuenta de sus compromisos y repudiar o denunciar lealmente los que no es capaz de cumplir, pero mante-

niendo por completo los demás. Es el único medio de restablecer las relaciones internacionales, una moralidad y una lealtad, que son bases indispensables de la seguridad colectiva y de la paz.»

La Internacional hace después un llamamiento a las grandes potencias para que, mediante su solidaridad concertada levanten una barrera contra todo lo que pueda aniquilar definitivamente la paz y la justicia.

La Internacional Obrera Socialista felicita a continuación al Gobierno español por haber retirado de su territorio todos los ciudadanos extranjeros y pide que se adopte una medida semejante en la España rebelde.—Fabra.

El Japón, camino de la ruina

TAMBIEN ORGANIZA EL PARTIDO FASCISTA UNICO

Tokio, 20.—El primer ministro anunciará en breve la formación de un partido nacional único, disolviendo a todos los demás existentes. El ministro de la Guerra ha prolongado la duración del servicio militar sin precisar tiempo. El corresponsal del «Times» en Nueva York, dice que la guerra ha convertido al Japón en un país fatalista abocado a la mayor ruina.—Agencia España.

El 17 de octubre se celebró, en Cantón, una gran manifestación, bajo la consigna: «Defenderemos nuestro gran Kuantung». Además de la población civil, tomaron parte en ella cerca de cien mil soldados. Las tropas hicieron la solemne promesa de defender abnegadamente la ciudad.—A. I. M. A.

VANGUARDIA

Madrid, 20.—El Ayuntamiento madrileño ha puesto en marcha una casa de baños en la Glorieta de Embajadores, anunciando que estará abierta al público y que facilitará jabón y demás utensilios a cuantos hagan uso del servicio.—Febus.

PRINCIPIO Y FIN DE SIETE MESES DE LUCHA EPICA

Por el teniente coronel JUAN IBAROLA

Las seis de la mañana del día 31 de marzo de 1937; llama el teléfono al comandante de E. M., don Ernesto Lafuente, jefe a la sazón del Ejército de Euzkadi, fu-tilado por los facciosos más tarde, y le comunica: «Ya empieza», un batallón de requetés avanza hacia la posición de Asismendi y San Adrián. En escaramuza con nuestras avanzadas despliega, pretende adelantar, pero se le rechaza. No habría más noticias porque las comunicaciones han quedado cortadas a las siete horas por la aviación alemana con dieciocho trimotores que destruyen con sus bombas Ochandino, Durango y parte de Elorrio. Era la señal convenida para el comienzo de la ofensiva que desde tres días antes preveíamos por noticias recogidas por derivación telefónica por el «Negus» (hoy jefe de batallón), tales como: «Ya se ha subido la batería a Aitz-Zorrotz...», llegaron la cuarta y quinta bande-rra, pero no las ametralladoras de la sexta... La artillería preparada... y nosotros también.

A las siete empieza su fuego la artillería sobre los montes Al-bertí, Maroto, Jarintó, Osasmen-di y Zarimutz, acompañado del bombardeo de un gran número de trimotores, bimotores y mono-motores cuyo número no podía-mos calcular, dado que nada se-mefante se había producido ante nuestra vista.

Maroto subía de altura con la tierra y con el humo que levantaban los proyectiles al es-tallar y al chocar con la piedra, y así una hora con los bravos de cuatro secciones del batallón Ave-naneda que no salían de su asom-bro, pero que habían prometido por su honor no perder la posi-ción.

¿Qué sabían aquellos sencillos aldeanos de Zalla, Gueñes y So-ruerta de la aviación que no vie-ron hasta comenzar la guerra, ni sentir sus efectos hasta aquel día? Una gritería espantosa se oía en la alambrada y saltaban la trin-chera unos tipos desconocidos con grandes pantalones y turbantes. No había tiempo de disparar, se agarraban, mordían; el ímpetu del empuje los tiraba, se volvían a



juntar, mazazos de fusil contra gumiá, y no cumplieron lo que su honor prometió porque... mu-rieron.

Aquel mismo día se perdieron el Albertí y el Jarintó, trató el enemigo de explotar el éxito de la sorpresa y fué contenido en los Hayales de la falda del último, donde nuestra infantería encon-traba cobijo en los troncos con-tra la aviación que la ametralla-ba y cuyos efectos ensayaba por primera vez en las tres posiciones antes señaladas. Asismendi recha-zó siete ataques y quedaba nues-tro. Dos cientos y pico coches y camiones había destruido la avi-ción alemana.

21 de octubre del mismo año. En la bodega de popa del «To-ñín», a veinte millas de Gijón o horas... Silencio... Callarse... Unas campanadas... Una voz le-jana: «Virar». ¿Nos habrá descu-bierto algún buque faccioso? Nues-tro barco, de doscientas tonela-das, para.

¿Qué pasa? Ansiedad. Subo a cubierta, miro por la banda de-recha y nada, el mar plateado por una deslumbrante luna llena. Paso a la banda izquierda y a treinta metros una gran mole blan-ca... El «Almirante Cervera» que ordena categórico «arrimarse a babor» y «suba todo el mundo a cubierta».

Tranquilamente, armas que se cargan, ruido de cerrojos y pape-les y documentación que se rom-pe, voces silenciosas... morire-mos luchando... Se impone la sen-satez, hay mujeres, niños y ancia-nos inocentes. Sube la gente al amparo del puente... son arro-jadas al agua las armas y la do-cumentación que no se ha podido destruir.

Pegados al «Cervera», cada bandazo amenaza en choque hundirnos. Registro sin terminar, ya que tiene prisa el pirata por-que le parece pequeña nuestra pre-sa. Susurros de varios de nuestros valientes luchadores... «A mí no

me cojen, me tiro al agua». ¡Cua-dros! Otros valientes con la pis-tola en la sien... Recomendacio-nes.

Nueva orden: «Rumbo Riba-deo, dirección S.O.». Nos separa-mos y vamos navegando, pero se-guidos por la sombra fatídica. Por fin, no la vemos. Rumbo Norte... Camino de Francia. Libertad y fraternidad: Francia. España, nuestra madre.

UN RECUERDO DE LA LUCHA EN EL NORTE

QUE NADIE MIRE A MUNICH

Por el teniente coronel Cristóbal

Era a fines de septiembre del 36. Nuestras únicas fuerzas ar-madas, las Milicias, venían en franca retirada a través de los du-ros montes de Guipúzcoa, después de haber dejado en manos de los invasores las tres cuartas partes de esta magnífica provincia. Los fac-ciosos seguían avanzando y nues-tra resistencia no acababa de or-ganizarse; faltaba munición y ar-mamento; el Cuartel general de aquel «Ejército» se trasladó a Zaldívar.

Acabábamos de perder Motrico, Elgoibar y Mondragón. Ya de es-ta provincia no nos quedaba casi nada y gracias al tiempo infernal que reinaba, nos fué posible cons-tituir una línea de resistencia y organizar las cosas de la mejor manera posible.

Entre nosotros teníamos muy pocos militares profesionales que podían ser contados con faci-lidad: Ortega, Ibarola, V. Arnaz, Buyón, Mantaul, San Juan, Gó-mez, Lafuente y alguno más. Na-die podrá olvidar jamás el traba-jo de estos hombres, a pesar de las grandes dificultades con que tropezamos para aplicar sus co-nocimientos técnicos ante situa-ción tan crítica. La falta de or-ganización no permitía un trabajo inteligente y sólo su voluntad de vencer a los traidores les hacía sobreponerse a aquellas situacio-nes. Aquel heroísmo del pueblo, del que ellos participaban, era algo que de una manera clara les hacía ver las enormes perspectivas que para el pueblo español supo-nía aquel resurgir patriótico en su mejor concepto.

Un día llegaron hasta nosotros buenas noticias: En Bilbao se ha-bían recibido armas y surgieron entonces los primeros batallones con fusiles.



Otro día el enemigo ataca sobre Marquina. Los ataques se des-arrollan en los montes que domi-nan la carretera de Elgoibar a di-cho pueblo; hemos perdido algu-nas posiciones; nuestras fuerzas se repliegan. En estas condiciones recibo la orden de retirada de to-do el sector que comprende los pueblos de Marquina, Eibar y El-goibar y esto no es posible, por-que habiéndose formado algunos batallones armados en Bilbao con toda la atención, la ejecución de aquella orden que suponía una importante retirada, desmoraliza-ria a unas fuerzas que están dis-puestas a luchar.

¿Qué os parece? Al teléfono: «Con el Banco Minero Asturiano de Gijón. Con el jefe de las fuer-zas del Norte, capitán Cuitat. Es necesaria tu presencia aquí en Zaldívar, con urgencia».

El enemigo ataca como nunca, no hay modo de resistir; hay que cederles el resto de la provin-cia y dejar que se sitúe a las puer-tas mismas de Bilbao. Esto es lo

que en sí supone la orden que se me dió.

Esta orden de repliegue fué anulada: «Ahi tienes la orden por escrito; pero para que ésta quede perfectamente anulada, hay que recuperar las posiciones per-didas. ¿Cuánta gente necesitas para esta operación?» Contesto y pido algún oficial para que me ayude, y Cuitat responde: «Bien, los tendrás».

Atacamos; la gente se bate bien y hemos reconquistado al-gunas posiciones; otras no nos ha sido posible. No importa, no hay repliegue. ¡Hay moral!

Hay fuerte cañoneo; empieza la lucha por mi derecha, mejor di-cho, por mi enlace con Ibarola. Hemos perdido de nuevo algu-nas posiciones; se contraataca y las volvemos a reconquistar. En el monte, allá en Gaztelumendi, nos encontramos Ibarola, Gómez, Larrañaga y yo.

Hoy tenemos un Ejército orga-nizado, maduro y fuerte porque está «endurecido». Nuestros téc-nicos, los militares profesionales, pueden poner en práctica sus co-nocimientos. El pueblo, en su to-talidad, quiere la independencia de España, nuestra Patria, y la defiende en los frentes de Madrid, Levante, el Ebro y Extremadura.

Los obreros de las fábricas; el campesino con el arado, tanto de un lado como del otro de nuestra España, esperan que les libere-mos del yugo del fascismo italia-no-alemán. Allá en Asturias, se lan-zó una consigna que se hizo car-ne en todos los antifascistas: «Que nadie mire al mar. Hay que luchar por España, por la paz».

Ahora tenemos que decir: «Que nadie mire a Munich». Así no tendremos repliegues; tendre-mos moral, honor, y España será de España.

Héroes del Norte:
Tte. Coronel ANGULO
» NINO NANETTI
Comandante CARROCERA
» LADREDA

NORTE, por Lozano

